



2010

REUNIONES ANUALES
Fondo Monetario Internacional
Grupo del Banco Mundial
Washington, D.C.

Comunicado de prensa No. 1 (S)
8 de octubre de 2010

Palabras de apertura del Presidente de las
Juntas de Gobernadores,
Excmo. Sr. **OLUSEGUN O. AGANGA**,
Gobernador del Fondo y del Banco por **NIGERIA**,
en las deliberaciones anuales conjuntas

**Palabras de apertura del Presidente de las
Juntas de Gobernadores,
Excmo. Sr. Olusegun O. Aganga,
Gobernador del Fondo y del Banco por Nigeria,
en las deliberaciones anuales conjuntas**

Me complace darles la bienvenida a la 64^a reunión plenaria de las Juntas de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional y del Grupo del Banco Mundial.

A principios del verano, examiné algunas ideas generales de reforma con el FMI, el organismo encargado de preparar las Reuniones de este año, y con el Banco Mundial sobre la modernización de las Reuniones Anuales. En unos pocos meses, se ha producido una transformación total de estas Reuniones, que no habían cambiado de formato en más de 50 años. La sesión plenaria es ahora más focalizada y eficiente, el marco en el que los gobernadores pronuncian sus discursos es más atractivo, y el logo de las Reuniones Anuales es impresionante. Confío en que en los próximos años podamos aprovechar estas grandes innovaciones y sigamos llevando hacia adelante estas Reuniones.

Señores gobernadores, la crisis económica mundial ha tenido un fuerte impacto en todo el mundo, exacerbando los problemas existentes y generando nuevos desafíos. La comunidad internacional debe ahora establecer una nueva arquitectura mundial que reduzca la probabilidad de que estas crisis se repitan, controle los efectos de contagio negativos de manera más eficaz, proteja a los grupos vulnerables y sienta las bases para un crecimiento sólido, sostenible, generalizado y con un alto nivel de empleo.

Cuando los países miembros de las instituciones de Bretton Woods se reunieron por primera vez en 1946, la economía mundial era completamente diferente. Los desafíos a los que se enfrentaba el mundo eran más imponentes que hoy. Y la capacidad para actuar de los países miembros era más limitada. No obstante, logramos nuestro objetivo en ese momento; y, juntos, también podemos lograrlo ahora.

A través de la cooperación multilateral, los países miembros pueden sentar ahora una base aún más sólida para afrontar los desafíos mundiales. Prácticamente todos los países y tipos de economía son miembros de estas instituciones, lo que brinda nuevas perspectivas y facilita una mayor colaboración.

Esta capacidad de los países miembros de actuar conjuntamente, de actuar rápidamente y de actuar de manera decisiva ha permitido a estas instituciones proporcionar niveles sin precedentes de asistencia a los países miembros en dificultades durante la crisis financiera, y en la etapa transcurrida desde entonces. Los

países miembros respondieron fortaleciendo la capacidad de préstamo del FMI y el Grupo del Banco Mundial para respaldar el financiamiento futuro del crecimiento y ayudar a los países a afrontar mejor los riesgos. Y estas instituciones desempeñaron eficazmente su papel. Desde el comienzo de la crisis, el FMI comprometió recursos por un monto sin precedentes de US\$223.000 millones para ayudar a los países miembros, incluida la asistencia en el marco de acuerdos precautorios, y ha desembolsado US\$72.000 millones. Durante el mismo período, el Grupo del Banco Mundial comprometió recursos por un monto de US\$138.000 millones para ayudar a los países miembros, y desembolsó un total sin precedentes de US\$88.000 millones, incluidos US\$22.000 millones para los 79 países más pobres del mundo.

Ante todo, nos hemos enfrentado a una crisis humana. Las poblaciones vulnerables en los países de mediano ingreso y los más pobres experimentaron reveses que podrían frenar los avances hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La lucha contra la pobreza sigue siendo el principal desafío para el desarrollo. La Asociación Internacional de Fomento (AIF) continúa desempeñando un papel importante y central en los esfuerzos por ayudar a los países miembros más pobres, brindando hasta el 20% de la asistencia oficial para el desarrollo. En los últimos 10 años, la AIF ha ayudado a salvar 13 millones de vidas. Necesita una reposición sólida, y ha llegado la hora de cumplir nuestros compromisos. Del mismo modo, al incrementar su apoyo financiero en condiciones concesionarias durante la crisis en un 300%, en 2009, el FMI ayudó a los países de bajo ingreso a mantener la estabilidad y preservar los gastos vitales; es esencial asegurar un financiamiento adecuado del Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (FFCLP) para poder hacer frente a shocks futuros.

Al afrontar estos desafíos, debemos sentirnos alentados por la flexibilidad y la inventiva demostrada por los países miembros en transición y en desarrollo durante la turbulencia ocurrida en los últimos años. Para ayudar a la recuperación de la economía mundial, algunos miembros se están convirtiendo en nuevas fuentes de crecimiento mundial, incluido en África. Es posible que los denominados “Leones de África” —como Nigeria, con un crecimiento del PIB de 6% el año pasado y de un robusto 7,4% en el primer semestre de este año— compitan con los tigres de Asia y el grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China) en un futuro próximo. De hecho, esta podría ser la década decisiva para algunas economías emergentes y en desarrollo. Las instituciones pueden seguir respaldando a estos países miembros a través del financiamiento, especialmente en el ámbito de la infraestructura, y el conocimiento conforme vaya convirtiéndose en nuevos centros de crecimiento. Las instituciones, a su vez, pueden aprender más de la experiencia de estos países, en beneficio de todos los países miembros.

Para enfrentar con éxito los desafíos de nuestra era, es necesario adaptarse a las circunstancias de nuestra era. El FMI y el Grupo del Banco Mundial están proponiendo una serie de reformas y están innovándose para ser más eficaces. Este

año, el FMI modificó la Línea de Crédito Flexible a fin de hacer más predecible la habilitación para usarla y alargar su duración, y estableció una nueva Línea de Crédito Precautorio con una condicionalidad que se adapta mejor a las circunstancias. La supervisión que ejerce el FMI se robustecerá con análisis más sólidos de los efectos de contagio, que estarán firmemente respaldados por Programas de Evaluación del Sector Financiero, que serán obligatorios para los países cuyos sistemas financieros son de importancia sistémica.

El Banco Mundial ha emprendido reformas de los préstamos de inversión para lograr que el financiamiento se enfoque más en los resultados, y ha creado un préstamo de desembolso rápido. Puso en funcionamiento, a título experimental, una ventanilla de la AIF de respuesta a la crisis, para ayudar a los prestatarios a proteger las necesidades de gasto básico durante la crisis. La Facilidad Alimentaria está ayudando a los países golpeados duramente por la continua carestía de los alimentos, y el Banco incrementó su apoyo a la infraestructura, la agricultura y las redes de protección. La Compañía de Gestión de Activos de la Corporación Financiera Internacional (CFI) captó US\$950 millones de fondos soberanos y de pensiones en su primer año. El Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI) amplió sus servicios en respuesta a los riesgos que afectan al mundo en la etapa posterior a la crisis.

Los miembros dieron pasos importantes para fortalecer la rendición de cuentas de ambas instituciones: en el caso del FMI, reforzando significativamente la política de transparencia vigente mediante una divulgación más puntual de la documentación y la información; y en el caso del Grupo del Banco Mundial, introduciendo una nueva política de acceso a la información, un logro clave que pone los estudios del Banco a disposición del público y que proporciona datos y nuevas herramientas informáticas en forma gratuita.

Además, ambas instituciones siguieron llevando a cabo reformas de su gestión de gobierno para reflejar mejor el carácter diverso de los países miembros, y para reforzar su legitimidad y eficacia. El Grupo del Banco Mundial añadió un tercer grupo de países de África con derecho a representante, y acordó una redistribución del número de votos a favor de las economías en desarrollo y en transición, asignándoles una proporción equivalente al 47%. La Revisión General de Cuotas que se está llevando a cabo en el FMI tiene por objeto ampliar la reforma de las cuotas y la representación efectuada en 2008 mediante una redistribución de un 5% adicional de las cuotas a favor de los mercados emergentes dinámicos y los países en desarrollo. Solicito a los miembros que otorguen sin demora su consentimiento a las reformas acordadas y que avancen en sus labores para que la Revisión concluya antes de enero de 2011.

Señores gobernadores, la forma en que los países miembros se aunaron para hacer frente a la crisis financiera y sus continuas secuelas ha puesto de manifiesto el valor de la labor mancomunada y ha forjado una colaboración aún más estrecha. Estas

Reuniones constituyen una excelente oportunidad para aprovechar más intensamente la mayor participación, diversidad y cooperación de los países miembros a la hora de enfrentarnos a los desafíos de nuestro tiempo. Hemos salido airoso en el pasado y podremos volver a hacerlo.

Gracias por su atención.